



“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI

Amnistía Internacional es un movimiento global de más de 7 millones de personas que trabajan en favor del respeto y la protección de los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia principalmente con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

© Amnesty International 2016

Salvo cuando se indique lo contrario, el contenido de este documento está protegido por una licencia Creative Commons (atribución, no comercial, sin obra derivada, internacional 4.0).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Para más información, visiten la página Permisos de nuestro sitio web:

www.amnesty.org

El material atribuido a titulares de derechos de autor distintos de Amnistía Internacional no está sujeto a la licencia Creative Commons.

Publicado por primera vez en 2016

por Amnesty International Ltd.

Peter Benenson House, 1 Easton Street

London WC1X 0DW, Reino Unido

Índice: AFR 36/4126/2016

Idioma original: inglés

amnesty.org



Foto de portada: Niños jugando en el distrito de Mangochi, región meridional de Malawi
© Amnesty International

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



RESUMEN EJECUTIVO

Desde noviembre de 2014, en Malawi se ha observado un fuerte aumento de los abusos contra los derechos humanos de las personas con albinismo —incluidos secuestros, homicidios y saqueos de tumbas— cometidos por particulares y bandas delictivas. Al menos 18¹ personas han perdido la vida y al menos 5 han sido secuestradas y están en paradero desconocido. Según el Servicio de Policía de Malawi, se han registrado al menos 69 casos relacionados con delitos contra personas albinas desde noviembre de 2014.²

Las personas con albinismo son perseguidas por gente que quiere conseguir algunas partes de su cuerpo porque cree que tienen propiedades mágicas y atraen la buena suerte. Por esta razón, los habitantes de Malawi con albinismo (entre 7.000 y 10.000) viven con el temor de perder la vida a manos de bandas criminales que, en algunos casos, incluyen a familiares cercanos.

Este informe se centra en la experiencia de personas albinas que viven en Malawi, en el contexto de los ataques basados en la superstición que se perpetran contra ellas, y en la correspondiente falta de protección del derecho a la vida y a la seguridad personal de este vulnerable grupo por parte del gobierno. Aunque los ataques los cometen tanto particulares como bandas delictivas, el gobierno de Malawi tiene la obligación —contraída en virtud de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, así como

¹ Los datos de Amnistía Internacional se basan en casos que la organización ha podido verificar. Es probable que el número real de homicidios sea superior. La dificultad principal para obtener la cifra exacta de víctimas reside en que los ataques no se documentan de forma sistemática.

² Datos puestos a disposición de Amnistía Internacional por el Servicio de Policía de Malawi el 11 de abril de 2016.

“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI 3

del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos— de garantizar la seguridad de todas las personas en Malawi, lo que incluye a grupos vulnerables como el de las personas con albinismo.

Las mujeres y los menores de edad con albinismo están especialmente expuestos a sufrir secuestros y asesinatos a manos de bandas criminales, que los consideran objetivos más fáciles. Las mujeres, además, están expuestas a sufrir violaciones y abusos sexuales debido a la creencia de que tener relaciones sexuales con personas albinas cura el VIH/sida.

Altos cargos públicos, entre ellos el presidente, han condenado públicamente los ataques contra personas con albinismo y han anunciado varias medidas, como el nombramiento de un asesor jurídico especial que ayude en las investigaciones y la adopción de un Plan de Respuesta Nacional. Sin embargo, estas medidas no han conseguido poner fin a la violencia. Algunos de los autores de estos ataques han sido detenidos, acusados y declarados culpables, pero la mayoría de los crímenes sigue sin resolverse. Los cargos y las penas no suelen ser acordes a la gravedad de los delitos, por lo que existe un clima de impunidad.

Amnistía Internacional cree que algunos de los crímenes cometidos contra personas albinas, en particular los saqueos de tumbas, podrían ser acciones oportunistas o movidas por la codicia, fomentadas por rumores de que es posible ganar mucho dinero vendiendo los huesos de una persona con albinismo. Según contaron activistas a Amnistía Internacional, la pobreza y el analfabetismo pueden llevar a algunas personas a saquear tumbas. Son éstas las que en gran medida terminan detenidas tras ser denunciadas por personas a las que se habían acercado tomándolas por compradores. Existe una creencia muy extendida según la cual los empresarios deben su éxito al uso de la magia.

El Servicio de Policía de Malawi carece de capacidad para llevar a cabo investigaciones exhaustivas, lo que genera frustración en las comunidades y peligro de violencia colectiva. Debido a la precariedad de las investigaciones policiales, es posible que se haya permitido eludir graves cargos a autores de homicidios, sobre

“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI 4

todo en los casos en que los detenidos estaban en posesión de huesos humanos. Amnistía Internacional considera que algunos sospechosos que en 2015 fueron acusados de “estar en posesión de huesos humanos”, porque la policía dio por supuesto que los habían obtenido en saqueos de tumbas, en realidad pudieron haber participado en homicidios. Amnistía Internacional insta al gobierno a solicitar urgentemente ayuda internacional para la realización de investigaciones, lo que incluye apoyo especializado para llevar a cabo pruebas periciales y luchar contra la trata de seres humanos, a fin de llevar ante la justicia a los autores de estos graves abusos contra los derechos humanos, en consonancia con las obligaciones regionales e internacionales de Malawi en materia de derechos humanos. La policía debe revisar todos los casos de presuntos saqueos de tumbas con vistas a establecer con exactitud la procedencia de los huesos humanos.

Los agentes encargados de hacer cumplir la ley en Malawi deben conocer mejor la identidad de los autores de actos violentos contra personas albinas y su motivación para hacerlo, a fin de elaborar estrategias adecuadas para combatir estos crímenes. Toda estrategia concebida para poner fin a los crímenes oportunistas en el seno de la comunidad debe, entre otras cosas, derribar los extendidos mitos que rodean al albinismo y exponer a la opinión pública la suerte que corren quienes han cometido asesinatos con la esperanza de vender partes del cuerpo de sus víctimas. No obstante, hará falta adoptar un planteamiento diferente para identificar y parar a las bandas delictivas, que incluya el rastreo e identificación de las fuentes de demanda de partes del cuerpo de personas albinas, así como la cooperación con los países vecinos a través de cuyas fronteras sea razonable pensar que se está traficando con personas o con partes de sus cuerpos.

La actitud social hacia el albinismo no ha cambiado, y las personas con albinismo siguen en peligro de sufrir ataques. Algunas víctimas son secuestradas y vendidas por familiares cercanos. La violencia contra las personas con albinismo, incluidos secuestros y asesinatos, pareció intensificarse en el periodo de 2016 en que Amnistía Internacional estaba elaborando su informe.

“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI ⁵

Más allá de la violencia actual, Amnistía Internacional estableció que las personas con albinismo sufren violaciones y abusos contra los derechos humanos de carácter transversal basados en el género, la discapacidad y el color de piel. Sus derechos económicos, sociales y culturales se ven igualmente comprometidos de maneras que las perjudican gravemente. Muy concretamente, el desconocimiento del albinismo por la sociedad ha contribuido a la exclusión, la estigmatización y la negación de derechos fundamentales, como el derecho a la educación y a la salud. Los homicidios y secuestros han dejado al descubierto un problema de discriminación de las personas con albinismo que se remonta a hace varios siglos.

Las ideas erróneas sobre el albinismo en la sociedad de Malawi han puesto en peligro la supervivencia de este sector de población y han generado inseguridad y discriminación generalizada. En la vida diaria, las personas con albinismo a menudo son tratadas como infrahumanas. Sufren estigmatización y encuentran otras barreras insuperables para el pleno disfrute de sus derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos. Encuentran asimismo importantes obstáculos para participar en la sociedad en pie de igualdad.

A fin de abordar las causas originarias del problema, Amnistía Internacional ha instado al gobierno de Malawi a sensibilizar a la sociedad sobre las personas con albinismo, incluso en el ámbito familiar, y a fomentar el respeto de sus derechos y su dignidad.

Además, la organización le ha pedido que dé a conocer las actuaciones de salud pública relacionadas con el albinismo para poder abordar mejor las necesidades médicas, psicológicas y sociales de este vulnerable grupo social. El gobierno debe proporcionar protección solar económica (o gratuita) a las personas con albinismo en todos los centros de salud oficiales y distribuirla a todos los centros de salud comunitarios.

Además, debe crear un entorno propicio al aprendizaje para las personas con albinismo y otras discapacidades, lo que incluye proporcionar instrumentos de aprendizaje como gafas de aumento y libros y otros materiales de lectura con un tamaño de fuente mayor,

“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI ⁶

sensibilizar al personal docente y a las administraciones escolares respecto a las necesidades del alumnado con albinismo, y adoptar medidas para acabar con el acoso escolar.

“NO SOMOS ANIMALES PARA CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI ⁷

Amnistía Internacional

**AMNISTIA INTERNACIONAL ES
UN MOVIMIENTO GLOBAL DE
DERECHOS HUMANOS.
LAS INJUSTICIAS QUE
AFECTAN A UNA SOLA
PERSONA NOS AFECTAN A
TODAS Y A TODOS.**

CONTÁCTANOS



info@amnesty.org



+44 (0)20 7413 5500

ÚNETE A LA CONVERSACIÓN



www.facebook.com/AmnestyGlobal



[@AmnestyOnline](https://twitter.com/AmnestyOnline)

“NO SOMOS ANIMALES PARA

CAZAR O VENDER”

VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS

PERSONAS CON ALBINISMO EN MALAWI

Desde noviembre de 2014, en Malawi se ha observado un fuerte aumento de los abusos contra los derechos humanos de las personas con albinismo —incluidos secuestros, homicidios y saqueos de tumbas— cometidos por particulares y bandas delictivas. Al menos 18 personas han perdido la vida y al menos 5 han sido secuestradas y están en paradero desconocido

Las personas con albinismo son perseguidas por gente que quiere conseguir algunas partes de su cuerpo porque cree que tienen propiedades mágicas y atraen la buena suerte. Por esta razón, los habitantes de Malawi con albinismo (entre 7.000 y 10.000) viven con el temor de perder la vida a manos de bandas criminales que, en algunos casos, incluyen a familiares cercanos.

Este informe se centra en la experiencia de personas albinas que viven en Malawi, en el contexto de los ataques basados en la superstición que se perpetran contra ellas, y en la correspondiente falta de protección del derecho a la vida y a la seguridad personal de este vulnerable grupo por parte del gobierno. Aunque los ataques los cometen tanto particulares como bandas delictivas, el gobierno de Malawi tiene la obligación —contraída en virtud de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, así como del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos— de garantizar la seguridad de todas las personas en Malawi, lo que incluye a grupos vulnerables como el de las personas con albinismo.

Para este informe se ha utilizado el tamaño de fuente 14; la idea es facilitar su lectura a las personas con albinismo, ya que tienen problemas para leer textos con un tamaño de fuente inferior.

Índice: AFR 36/4126/2016

Junio de 2016

Idioma: español

amnesty.org